

079/2003

UNIDOS POR LA PAZ

Frente al anuncio del Presidente de Estados Unidos, George Bush, de que iniciará acciones bélicas en contra del régimen iraquí liderado por Saddam Hussein, la Comisión Nacional Justicia y Paz, integrada por laicos católicos comprometidos en distintos ámbitos de la vida nacional, expresa su rechazo categórico y terminante a este acto de barbarie que desafía la opinión manifestada por Su Santidad, por nuestros Pastores, por nuestros gobernantes, por numerosos países, por la inmensa mayoría de los chilenos y de los ciudadanos del mundo.

Concordamos en la necesidad de que el régimen de Hussein debe proceder a un efectivo desmantelamiento de sus armas bélicas y ofrecer garantías serias a la humanidad de que respetará los principios compartidos de la paz mundial. Pero reiteramos que cualquier acción debía adoptarse por medio de los mecanismos multilaterales de resolución de controversias de las Naciones Unidas. Esta decisión unilateral debilita a este foro mundial que, pese a sus evidentes carencias, ha sido una expresión de progreso para la humanidad.

La acción bélica unilateralmente iniciada por USA y por otros países producirá perjuicios muy graves para todo el mundo. Sus perniciosos efectos se proyectarán por mucho tiempo, hipotecando en buena medida el futuro de nuestros hijos y nietos.

En este difícil trance debemos reaccionar unidos férreamente como país. Más allá de algunas diferencias particulares legítimas que puedan sostenerse, nos parece que debemos unirnos en torno a nuestros gobernantes, cuya postura ha interpretado el sentir mayoritario de los chilenos. Respaldamos la posición adoptada por nuestro gobierno, resistiendo veladas y abiertas amenazas. Sin duda que la dignidad es más importante que la utilidad.

La Paz comienza en nosotros mismos, se cultiva en nuestro entorno inmediato y sólo entonces podemos derramarla al mundo entero. Por ello, en esta difícil circunstancia renovamos nuestro llamado a fortalecer la confianza entre nosotros para que, respetando y valorando la diversidad, nos unamos en la búsqueda de soluciones efectivas a los problemas que nos aquejan como país y que afectan especialmente a los más pobres de nuestros hermanos.

Valoramos las iniciativas de movilización a favor de la paz, nos comprometemos a participar activamente y llamamos a todos los hombres y mujeres de buena voluntad a sumarse a ellas con un amplio espíritu unitario.

Por nuestra parte, pensamos que nuestro aporte más valioso como cristianos será unimos en la oración para pedirle al Señor de la Historia, como lo hacemos en cada Eucaristía, que nos regale su Paz.

Invitamos a todas las comunidades cristianas, a todas las familias y a todos los chilenos y chilenas a unimos en una activa campaña de oración para implorar por la Paz en el mundo y, en particular, para que nuestros gobernantes tengan la sabiduría y entereza que requieren en este difícil trance.

COMISION NACIONAL JUSTICIA Y PAZ

Santiago, 18 de Marzo de 2003